

# La renovación pedagógica desde los MRP

**Joan Doménech Francesch**  
President de la Federació de MRP de Catalunya

**Los MRP definimos la Renovación Pedagógica a partir de un conjunto de aspectos que identifican a sectores de la Comunidad Educativa que piensan y actúan sobre los problemas de la enseñanza desde los propios escenarios educativos y ponen al alumnado en el punto de mira de sus análisis y de su práctica.**

Como aspectos de esta cultura que nos sirve de referente, podríamos citar la participación, la gestión democrática, la relación bidireccional con el entorno, el tratamiento de los valores en educación, la relación entre educación formal y no formal, la normalización lingüística, una cultura del Proyecto, etc. pero sobre todo una manera de entender la educación como Servicio Público que garantice la igualdad de oportunidades de acceso al saber a todos los ciudadanos del país y, como consecuencia, una concepción del profesorado, creativa, comprometida con su profesión y con la sociedad, que sea capaz de desarrollar desde un punto de vista crítico, todas las aptitudes y capacidades del alumnado.

## **Carácter práctico**

Junto a estos aspectos debemos señalar una preocupación por impulsar experiencias concretas que supongan un avance en la práctica de los principios definidos teóricamente. Aunque últimamente se han acercado a los debates de los MRP sectores de la Universidad, hay que reconocer que, en nuestro contexto habitual, la Renovación Pedagógica tiene un carácter fundamentalmente práctico.

En una línea más global, en las IV jornadas de Catalunya de la Federación de MRP celebradas en noviembre de 1992, definíamos la renovación pedagógica como una actitud y un proceso constante de búsqueda de nuevas ideas, propuestas y aportaciones de distinto tipo que comportan un cambio y una mejora en educación.

Sin embargo, hay que señalar algunos dilemas que deben ser fruto de un análisis y una reflexión entre el conjunto de personas y entidades interesadas en potenciar un cambio en la educación de este país.

## **Por la escuela pública**

Nuestra tesis principal es que la Renovación Pedagógica no es una cuestión de los MRP exclusivamente, sino que afecta al conjunto de sectores que, en su día, se han pronunciado a favor de una Escuela Pública: asociaciones de padres, sindicatos, centros educativos, colectivos no organizados, entidades culturales o sectoriales, etc. Por lo tanto, la Renovación Pedagógica, como movimiento socio-educativo que se plantea la calidad educativa, debe recoger las aportaciones, tanto teóricas como prácticas, de todos estos sectores citados, incluidas, naturalmente, las de los MRP.

Si definimos la Renovación Pedagógica desde el punto de vista de una corriente de opinión que se identifica a partir de unas maneras de hacer y de pensar, podemos plantearnos algunos aspectos relacionados con su definición, como por ejemplo: el carácter autónomo de dicho movimiento, su grado de organización o espontaneidad y el papel de vanguardia que juega o puede jugar.

### **Autonomía**

La autonomía del Movimiento de Renovación Pedagógica (y de los MRP) debe ser una de sus características esenciales. Autonomía respecto de la administración, pero también del resto de sectores. De los sindicatos, por ejemplo. Dicha autonomía es básica para poder desarrollar un punto de vista propio. Pensar los problemas de la educación desde la escuela y desde el alumnado debe tener la más amplia autonomía. Así se debe entender desde la Renovación Pedagógica y así lo deben entender también el resto de sectores y estamentos que pueden colaborar con ella. Es a partir de esta autonomía que se pueden llegar a los mejores acuerdos de colaboración y de trabajo, basados en objetivos comunes o compartidos. La autonomía, debería contribuir a superar la situación de dependencia de la administración del Movimiento de Renovación Pedagógica (con sus políticas de subvenciones como contraprestación de servicios...) o de otras entidades con intereses políticos o sectarios.

### **Espontaneidad**

Otra característica del Movimiento de Renovación Pedagógica es su espontaneidad. La Renovación Pedagógica se gesta en los centros educativos de forma natural y como respuesta a diversas situaciones: por el afán de superar conflictos o problemas, como desarrollo de la profesionalidad y la creatividad del profesorado, por el compromiso social y crítico de éste, como contrapunto a reformas que nada cambian ni mejoran, como respuesta al conformismo y la rutina... Esta espontaneidad a menudo se ha señalado como un aspecto definitorio de la Renovación Pedagógica, atribuyéndole excesivo protagonismo. Así, se contraponía a la burocratización o a la fagocitación que sufren algunas experiencias innovadoras cuando se intentan generalizar o traspasar mecánicamente a otros contextos diferentes. Sin embargo, que la organización de la renovación pedagógica (hay que recordar que tenemos más de una dirección general de RP...) no haya dado los frutos que esperábamos no significa que debemos renunciar a superar este concepto de "espontaneidad". En ese sentido, el fomento y creación de redes no oficiales que permitan el conocimiento y el intercambio y, en un sentido superior, la cooperación y la colaboración entre los centros que "hacen" Renovación Pedagógica, debe ser uno de sus objetivos.

Este hecho, que parece tan natural, puede ser la clave para potenciar nuevas experiencias educativas y, sobre todo, para superar el aislamiento que muchas de estas experiencias tienen. O para evitar el peligro de desaparecer cuando pequeños cambios en el entorno inmediato modifican las circunstancias que las han propiciado. Si caminamos hacia una mayor autonomía de los centros educativos, debemos tener en cuenta que la creación de ámbitos donde sea posible trabajar en red, es fundamental para no caer en una falsa autonomía que se traduzca en centros educativos aislados completamente entre sí.

### **No sólo para minorías**

Un tercer aspecto que me parece interesante resaltar es el hecho de la Renovación Pedagógica como cuestión de minorías, más o menos, “iluminadas” o vanguardistas, y si puede –y debe– existir un Movimiento de Renovación Pedagógica amplio y mayoritario. La verdad es que, a menudo, la percepción social que se tiene de los MRP es de un vanguardismo minoritario e “iluminado”. Aunque hay un factor objetivo de baja afiliación y organización de los sectores sociales (que no afecta únicamente a los MRP) el problema no lo podemos limitar a este fenómeno.

Por ejemplo, en nuestros posicionamientos habituales, hemos defendido y elaborado propuestas no ya utópicas, sino absolutamente irrealizables. Modelos de profesorado, de centros educativos, incluso de administraciones educativas, más allá de cualquier posibilidad real, o sin saber distinguir cuál debe ser el horizonte hacia el que hay que trabajar, y cuál es la realidad de cada día que hay que mejorar y transformar. Esto nos lleva a reflexionar y definir cuál es nuestro mensaje y a quién lo dirigimos.

Para resolver este dilema, la renovación pedagógica debería plantearse qué tipo de articulación debe existir entre teoría y práctica, entre reflexión y acción, entre utopía –como aquello que todavía es inédito– y la superación de los problemas de cada día. La Renovación Pedagógica debe llegar a una mayoría de los sectores de la comunidad educativa, y lo puede hacer si es capaz de orientar la práctica cotidiana y los problemas educativos y organizativos que tiene la enseñanza con los grandes principios que definen nuestros modelos.

De nada servirá repetir –por escrito u oralmente– “cómo queremos que sean las cosas”. De nada servirá repetirlo si no somos capaces de transformar prácticas rutinarias y cotidianas, si no somos capaces de integrar en el Movimiento de Renovación Pedagógica a una mayoría de centros educativos. No hay que olvidar ninguno de nuestros objetivos y debemos analizar en profundidad los problemas de nuestro Sistema Educativo: pero todo ello no nos debe llevar a negar la posibilidad de avanzar, utilizando todas las posibilidades que el propio sistema nos ofrece. Si no lo hacemos, favoreceremos una actitud conformista, resignada e inoperante que, por señalar los problemas sin proponer alternativas o proponer soluciones inalcanzables, tranquilizarán las conciencias individuales, pero no favorecerán el avanzar colectivamente.

En el Manifiesto de convocatoria del Primer Congreso de la Renovación Pedagógica, decíamos, entre otras cosas, *“creemos que la Renovación Pedagógica es cosa de cada día, de construirla paso a paso, mejor desde el centro educativo que individualmente y que siempre preferimos el pequeño avance colectivo que la zancada de uno solo”*. Esta frase resume nuestra posición.

### **No somos el Movimiento de Renovación, sino parte de él**

En este contexto, los MRP son entidades organizadas que pueden contribuir a dinamizar estos procesos. Pero ello lo debemos hacer desde la perspectiva de que nosotros “no somos” el Movimiento de Renovación Pedagógica, sino que formamos parte de él, y uno de nuestros objetivos es el propiciarlo y potenciarlo. Los MRP somos organizaciones del profesorado que, desde un punto de vista voluntario, proponemos dinamizar los centros educativos y los profesionales de la enseñanza. Ofrecemos servicios –formación, reflexión, recursos, etc.– con unas determinadas señas de identidad: son servicios que favorecen la cooperación y el intercambio y que intentan crear ámbitos en los que se asuman y compartan proyectos con otras entidades y sectores.

Que diferenciamos la Renovación Pedagógica del Movimiento de Renovación Pedagógica y de los propios MRP, no significa que vayamos a proponer su autodisolución, sino todo lo contrario. Cada vez es más evidente que la existencia de organizaciones plurales, unitarias, públicas, que representen espacios de participación democrática por la calidad educativa, con unos objetivos de transformación y de colaboración, son absolutamente imprescindibles.

Se cumple estos días el veinte aniversario del documento **Por una Nueva Escuela Pública** que la Escola d'Estiu de Barcelona aprobó en el verano de 1975 y treinta años del nacimiento del primer MRP de nuestros tiempos: Rosa Sensat. Hoy más que nunca debemos ser capaces de articular a los sectores que quieren que la educación sea un apuesta por el futuro y trabajan en el día a día por su calidad, ante todos los posibles reajustes o retrocesos de los aspectos positivos de la Reforma Educativa.

Sin duda, la existencia de un amplio movimiento socioeducativo en favor de esta calidad educativa, impedirá dichos retrocesos y será una garantía para poder seguir avanzando en la construcción de dicha "Nueva Escuela Pública". Estos son algunos de los retos que los MRP debemos abordar y, a la vez, compartir con el resto de sectores y entidades de la Comunidad Educativa.